

Año 3 Nº 130
\$ 400
(IVA incl.)
\$ 25 recargo
por fax

MINUTO

La revista grande del fútbol



ITALIA 90

UNA VISION DIFERENTE CON MINUTO 90

El club tiene girados millones a cuenta de futuras recaudaciones, pero con un plantel no estelar y que no garantiza éxitos. Informe completo sobre la realidad financiera y futbolística de los azules. Los descargos del presidente Pablo Berwart no parecen suficientes para responder una inquietante pregunta:

LA «U»: ¿RUMBO AL COLAPSO?

• Lothar Matthäus:



amenaza con desplazar del Nº 1 a Maradona

- Italia-Estados Unidos: un cúmulo de sospechas
- Argentina camina, pero no avanza
- Querellas por «ley seca» y por injurias
- La recuperación de Romario, el milagro brasileño
- Schillaci construye su «vendetta»
- Balance a 48 horas del término de la primera fase
- Peter Shilton: un nuevo récord
- Para coleccionar: todos los partidos
- Las estadísticas más completas



Entre reuniones y encuentros privados comenzó a posesionarse de la dirección técnica cruzada

CATOLICA Y LA HORA DEL «PINO» CARVALLO

Vasconcelos y su gran dominio del balón. Palestino ha incorporado a un conductor que clarificará el mediocampo

Aunque ya anunció oficialmente su retiro, en dos temporadas más, Severino Vasconcelos aceptó de inmediato el contrato que le ofreció Palestino. Con treinta y siete años, asegura mantener intactas sus condiciones y asume el desafío que le plantearon los tricolores: ser el conductor del equipo en su regreso a Primera División. De esta forma...

«VASCO» ANUNCIA SU RETIRO

ALGO DE PREOCUPACION

—¿Qué representa para ti la etapa que comenzarás en Palestino?

—Sirve para reeditar mi vigencia. Aunque estuve inactivo por espacio de tres meses, tras desligarme de la «U», Palestino y su técnico, Manuel Pellegrini, confían en mí. A mi nuevo club aportaré toda la experiencia acumulada durante tantos años en el fútbol, y que en Chile la conocen bien. No pretendo demostrarle nada a nadie, porque creo que a estas alturas resultaría inofensivo.

—¿Qué sentiste durante estos tres meses de para, cuando escaseaban las ofertas?

—Preocupación. Venía saliendo de una buena campaña con la «U». En lo personal, mantuve un rendimiento parejo y pienso que aporté bastante al ascenso del equipo. Pese a ello, no renové. Se produjo, entonces, un lapso en el cual sólo recibí ofrecimientos de clubes de Segunda, como Deportes Arica, pero mi intención era actuar en Primera. Por eso no dudé en aceptar el contrato de Palestino.

—Hubo un lio, sin embargo, con la gente de Arica. Te acusaron de que habías firmado contrato con ese club, cuando ya eras jugador de Palestino.

—Lo que ocurrió fue que Arica me llamó para reforzar al equipo en su compromiso frente al Sevilla. Ahí, los dirigentes me dieron 600 mil pesos, que podían servir de anticipo de la prima si es que yo fichaba por los norlotos. Si ello no acontecía, el dinero de todas formas me pertenecía como premio por haber actuado ante el Sevilla. Dejo claro que nunca firmé un contrato con Arica. De todas formas, le agradezco que se hallan

acordado de mí para ese encargo internacional.

—¿En qué condiciones físicas y futbolísticas te encuentras?

—Mis cualidades técnicas están intactas y sólo necesitaré de un par de semanas de práctica para retomar mi nivel habitual. Respecto a la cuestión física, creo que llegaré en excelentes condiciones al Campeonato Nacional. Palestino está realizando una exigente pretemporada, a la cual he respondido sin problemas.

—Tu responsabilidad es grande, porque Palestino te contrató como caudillo, según se ha afirmado...

—Si firmé el contrato es porque puedo asumir la responsabilidad de la conducción del equipo. Preferiría no hablar de caudillo, puesto que en Palestino todos sus jugadores tienen dones de líder.

—¿Qué esperas de este Palestino 90?

—Lo veo como uno de los equipos protagonistas de la competencia. El plantel se estructuró a través de una mezcla de jugadores jóvenes con experimentados, como Juan Ramón Garrido, Juan Toro y Víctor Castañeda, por citar algunos. Estoy seguro que cumpliremos una gran campaña.

—¿Y en lo personal?

—Viene a ser como un autodesafío, puesto que «retiro» sin necesidad de demostrarle a otros mi vigencia, luego una meta íntima: comprobarme que en mis últimos dos años de carrera (porque ya tengo decidido mi retiro) mantengo los mismos atributos que mostré en Colo Colo, La Serena y la «U».

Los cambios son puramente formales, como el color de la camiseta y los números que marca el calendario. Pero tras estos datos objetivos, surge la esencia inconfundible de Severino Vasconcelos.

Su carisma de líder, ese talento que desafía el paso de los años y el rítmico de connotada figura de nuestro fútbol, que se adosó a su piel morena casi desde que llegó a Chile, decidieron a Palestino.

Porque los «tricolores» saben que Vasco es un conductor nato del equipo, dentro y fuera de la cancha. Está claro que su velocidad no es la misma, que tal vez su resistencia física ya siente el rigor de tantas temporadas itinerantes (porque Severino es un ciudadano cosmopolita: a los treinta y siete años ha paseado su genialidad por canchales brasileños, ecuatorianos y chilenos. Es decir, forma parte de la ecúmene del buen fútbol), sin embargo la calidad es un recurso renovable, máxime cuando el trabajo forma parte de sus prioridades.

Muchos, equivocadamente, creyeron que Vasco optaría por el retiro, tras su delenestración de la «U», a pesar de que fue uno de los artífices en el ascenso de los universitarios.

Empero, el brasileño ha resistido pruebas más exigentes. Un accidente en Ecuador casi le costó la vida y estuvo más cerca aún de cancelar su carrera futbolística. No fue así, ya que Vasco es fuerte de cuerpo y de alma.

Volvió a nuestro país, aunque no a su ex club, Colo Colo, donde consiguió dos campeonatos, sino a La Serena. Luego, su ya mencionado paso por la «U». Hoy, es Palestino su nuevo andén.

Por Rodolfo Larrain
Foto: J. Vicente Pérez